

Bruselas no quiere autorizar una inyección de capital en Iberia superior a los 75.000 millones

El Gobierno español, dispuesto a convertir el conflicto en un problema de Estado

MAR DÍAZ-VARELA

MADRID. — El comisario europeo de Transportes, el británico Neil Kinnock, ha comunicado al Gobierno español que no está dispuesto a apoyar una ampliación de capital para Iberia superior a los 75.000 millones de pesetas, aunque esto ponga en grave riesgo el futuro de la compañía. La explicación de Kinnock radica en que los argumentos jurídicos y políticos planteados por España son razonables y se ajustan a la lógica del mercado, pero la Comisión Europea tiene que velar por que se mantengan las reglas de la competencia, salvaguardando los intereses del resto de las compañías europeas.

Para el Gobierno español, la postura del comisario Kinnock es "inaceptable", ya que a los socios de Iberia se les está exigiendo que sus inversiones tengan una rentabilidad del 40 %, cuando a Air France la Comisión Europea (CE) sólo le exigió

una rentabilidad del 13,3 %. La Administración española se siente especialmente dolida por el agravio comparativo que supone el hecho de que la CE haya mantenido en jaque a la compañía española durante casi un año. Según se argumenta, esto ha producido a Iberia pérdidas económicas y un grave enfrentamiento social con el colectivo de pilotos, a pesar de que la Comisión Europea ha estado autorizando ayudas multimillonarias a otras compañías europeas.

La CE aceptó otras ayudas

Este es el caso de Lufthansa, que recibió en el pasado mes de mayo ayudas por 131.750 millones para provisionar los fondos de pensiones. En julio de 1994, Air France recibió autorización por cerca de medio billón de pesetas para distribuir en tres años. Ese mismo mes, a la aerolínea portuguesa TAB se le permitieron 145.800 millones, también



Neil Kinnock

en tres años. A la griega Olympic se le autorizaron 245.000 millones en septiembre de 1994. La última autorización se concedió en julio de 1995, y le ha correspondido a la irlandesa Air Lingus, elevándose a 77.800 millones de pesetas.

El Gobierno reconoce que a Iberia se le autorizaron 120.000 millones hace unos años con el compromiso de que fuera la última ayuda pública, pero no es menos cierto que lo que se plantea ahora no es una ayuda, como han reconocido los propios técnicos de la Comisión Europea, sino una inversión en condiciones de mercado.

Garantías de rentabilidad

Y esto es así hasta el punto de ofrecer unas garantías de rentabilidad del 30 %. Para ello, Iberia se ha visto obligada a perder su posición estratégica en Latinoamérica con la venta de Aerolíneas Argentinas, con el fin de eliminar todos los riesgos,

aunque se haya producido una importante minusvalía a la empresa.

Ante esta situación, considerada por la Administración española como un intolerable agravio comparativo, el Gobierno está dispuesto a convertir el problema en un conflicto de Estado. Al parecer, el presidente del Gobierno, Felipe González, ha telefonado al presidente de la Comisión Europea, Jacques Santer, para plantear esta cuestión, convertida en un grave problema político por la carga simbólica que el conflicto ha adquirido ante la opinión pública española.

El ministro de Industria, Juan Manuel Eguiaray, parece estar dispuesto a llevar adelante la ampliación de capital sin la autorización de Bruselas y resolver el conflicto ante el Tribunal de Luxemburgo, por entender que el informe previo elaborado por los técnicos de la comisión de transportes permiten ganar el pleito. Esta sería la primera vez que un expediente de estas características se resolviera ante los tribunales.

Por otra parte, la dirección de Iberia y el Sepla acordaron ayer nombrar a Juan Antonio Ortega y Díaz-Ambrona y Juan Miguel Antónanzas mediadores en el conflicto de laboral de los pilotos de la compañía. La decisión ha dado una tregua laboral en la compañía, ya que se han desconvocado las huelgas. ●

FESTA DE PRESENTACIÓ DELS NOUS EQUIPS DE MANTENIMENT I SERVEIS

ELS PETITS CANVIS SÓN PODEROSOS!

Atenció: us parla el Capità Enciam. Vull que sapiguen com va això de mantenir una ciutat. Com es fa per tenir cura dels jardins, com funcionen les clavegueres i com es controla la contaminació. Us presentaré les màquines i les tecnologies més increïbles i sorprenents. Ens divertirem. I veureu que és veritat: els petits canvis són poderosos!



Diumenge dia 3 de desembre, a les 10.30 del matí.
Passeig dels Til·lers del PARC DE LA CIUTADILLA.
Espectacles infantils, xocolatada i regals per a tothom.
AMB L'ASSISTÈNCIA DE L'ALCALDE PASQUAL MARAGALL I EL CAPITÀ ENCIAM.



Barcelona Funciona

Ajuntament de Barcelona

Camacho afirma que si Gutiérrez sigue como líder CC.OO. virará a la derecha

FERNANDO GARCÍA
Corresponsal

SANTANDER. — El presidente de Comisiones Obreras (CC.OO.), Marcelino Camacho, afirmó ayer en Santander que con Antonio Gutiérrez como secretario general el sindicalismo de "nuevo tipo" que creó CC.OO. "corre el riesgo de transformarse en otro más orientado a la derecha". Camacho rechazó que el PCE quiera interferir en el próximo congreso del sindicato, aunque dijo coincidir con otros dirigentes del sindicato, como los críticos Agustín Moreno o Salce Elvira, "porque los principios fundamentales de CC.OO. corren el riesgo de marchar en otra dirección".

Marcelino Camacho aseguró que "no se tiene independencia cuando se está pendiente de pagar cosas que no se pueden pagar". El veterano dirigente se preguntó ante los periodistas: "¿Creéis que una formación que debe 29.000 millones de pesetas, aparte de otras cosas, puede decidir frente a un Gobierno que hace una política eminentemente antiobrera?".

El líder sindical destacó que la independencia "no tiene nada que ver" con el apoliticismo, e indicó que le gustaría ver a Antonio Gutiérrez haciendo campaña en las próximas elecciones a favor de Izquierda Unida (IU).

Camacho afirmó que un sindicato debe prestar servicios en cuanto a asesoramiento, "pero no debe competir", y agregó que el "desastre" de la UGT, en alusión al presunto fraude de la cooperativa de viviendas PSV, "nos indica que no es por ahí el camino".

El presidente de CC.OO. —sindicato que este mes celebra su congreso en Cataluña y en enero el confederal— consideró que la democracia "no ha entrado" en los centros de trabajo porque para ello, precisó, es necesario asegurar el pleno empleo, lo que "nunca más existirá si no se transforma la sociedad". ●